



Lectura solidaria

Hernando, provincia de Córdoba.



Por Jacqueline González

En el año 2001, un grupo de alumnos de 3.^{er} año de la **Escuela Pablo A. Pizzurno**, de la localidad de Hernando, en la provincia de Córdoba, comenzó a contagiarse el gusto por la lectura.

Ellos aseguraban que solo leían para informarse. Estas palabras resonaron en los docentes de la escuela y en la autora de la propuesta en particular, quien tomó esta afirmación como base para darle forma al proyecto. Así nació **Lectura solidaria**, del deseo que tenían los docentes de transmitir a sus alumnos el gusto y el placer por la lectura. Se trata de un proyecto colectivo, extensivo a la comunidad, que despierta el interés por leer en los chicos y los convierte en protagonistas. El proyecto está organizado en visitas, cuyos destinatarios son alumnos de escuelas primarias; también chicos con necesidades educativas especiales, y abuelos de los geriátricos.

La participación es voluntaria; les da la posibilidad de compartir lecturas en voz alta con diferentes miembros de la comunidad local y fomentar la toma de conciencia de la importancia de la lectura dentro y fuera de la escuela.

Las evaluaciones del proyecto muestran el gran compromiso que los estudiantes manifiestan y que expresan por medio de la participación y de su voluntad de asistir a cada una de las visitas. Al placer por leer se le suma la sorpresa y

la gratificación que les genera a cada uno el hecho de participar.

Uno de los alumnos comentó: “Un día llegamos a una escuela y, mientras esperábamos que tocara el timbre, los chicos se acercaban y nos preguntaban qué íbamos a leer, qué habíamos preparado. Lo que más me sorprendió es que recordaban lo que habíamos leído en la visita anterior”.

En el geriátrico suceden situaciones similares, como expresa una alumna de la escuela: “Me gustó leerles a los abuelos, porque ellos se sintieron felices. Les encantaron las adivinanzas y los cuentos que elegimos para ellos. Quiero seguir participando”.

El proyecto busca brindar momentos de lectura en voz alta a través de los alumnos-modelos-lectores y crear vínculos entre ellos, en el marco de una propuesta que trasciende el ámbito escolar y que se extiende a la comunidad toda.



Una alumna de la escuela y una abuela del geriátrico disfrutaban juntas de un espacio literario. La lectura en voz alta, compartida y en compañía es la esencia del proyecto.